

---

This is the **published version** of the bachelor thesis:

Barrientos Berrocal, Alba; Beltrán Antolín, Joaquín, dir. El factor religioso en la China actual. La amenaza del Falun Gong. 2021. (823 Grau d'Estudis de l'Àsia Oriental 842 Grau d'Estudis de l'Àsia Oriental)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/249170>

under the terms of the  license

**FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

**GRADO DE ESTUDIOS DE ASIA ORIENTAL**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**Curso 2020-2021**

**El factor religioso en la China actual  
La amenaza del Falun Gong**

**Alba Barrientos Berrocal**

**1494804**

**TUTOR/A**

**Joaquín Beltrán Antolín**



**Universitat Autònoma  
de Barcelona**

**Barcelona, 7 de junio de 2021**

## Datos del TFG

**Título:** El Factor religioso en la China actual. La amenaza del Falun Gong  
El factor religiós en la Xina actual. L'amenaça del Falun Gong  
The religious factor in Contemporary China. The threat of Falun Gong

**Autor/a:** Alba Barrientos Berrocal

**Tutor:** Joaquín Beltrán Antolín

**Centro:** Universidad Autónoma de Barcelona

**Estudios:** Estudios del Asia Oriental

**Curso académico:** 2020-2021

## Palabras claves

Falun Gong, Falun Dafa, qigong, Li Hongzhi, Partido Comunista de China, movimientos religiosos, movimientos sociales, China.

Falun Gong, Falun Dafa, qigong, Li Hongzhi, Partit Comunista de la Xina, moviments religiosos, moviments socials, Xina.

Falun Gong, Falun Dafa, qigong, Li Hongzhi, Communist Party of China, religious movements, social movements, China.

## Resumen del TFG

Este trabajo aborda el florecimiento de la religiosidad popular surgida en las zonas urbanas de la República Popular de China a finales de la década de 1970. En este contexto, nace el Falun Gong, un movimiento religioso que atraerá a millones de ciudadanos. El 25 de abril de 1999, diez mil practicantes se reunieron en frente de Zhongnanhai para exigir su reconocimiento legal. Poco después, el Partido Comunista ilegalizó y reprimió el movimiento. Actualmente, el movimiento del Falun Gong se ha expandido fuera de la República Popular. Su principal objetivo es llamar la atención de la comunidad internacional mediante la denuncia de la vulneración de derechos humanos.

Aquest treball tracta el renaixement de la religiositat popular sorgida en les zones urbanes dins de la República Popular de la Xina a finals de la dècada de 1970. En aquest context, neix el Falun Gong, un moviment religiós que va atraure milions de ciutadans. El 25 d'abril de 1999, deu mil practicants van reunir-se davant de Zhongnanhai per exigir el seu reconeixement legal. Poc després, el Partit Comunista el va il·legalitzar i reprimir. Actualment, el moviment del Falun Gong s'ha estès fora de la República Popular. El seu objectiu principal és cridar l'atenció de la comunitat internacional mitjançant la denúncia de vulneració dels drets humans.

This research analyses the revitalization of popular religion in the urban areas of the Popular Republic of China at the end of the 70's. Within this religious revitalization, the Falun Gong emerges. This movement attracted millions of citizens. The 25 April 1999, ten thousand practitioners protested in front of Zhongnanhai to demand the official recognition of the movement. Afterwards, the movement was severely repressed. Nowadays, this movement has spread outside mainland China. His principal goal is to catch the attention of the international community with the China's violation of human rights.

## Aviso legal

© Alba Barrientos Berrocal, Barcelona, 2020. Todos los derechos reservados.

Ningún contenido de este trabajo puede ser objeto de reproducción, comunicación pública, difusión y/o transformación, de forma parcial o total, sin el permiso o la autorización de su autor/a.

## Avís legal

© Alba Barrientos Berrocal, Barcelona, 2020. Tots els drets reservats.

Cap contingut d'aquest treball pot ser objecte de reproducció, comunicació pública, difusió i/o transformació, de forma parcial o total, sense el permís o l'autorització del seu autor/de la seva autora.

## Legal notice

© Alba Barrientos Berrocal, Barcelona, 2020. All rights reserved.

None of the content of this academic work may be reproduced, distributed, broadcasted and/or transformed, either in whole or in part, without the express permission or authorization of the author

# Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>1. Movimientos milenaristas al final de la Dinastía Qing (1644-1911): La rebelión de los Taiping.....</b>	<b>2</b>
<b>2. Los movimientos religiosos durante el maoísmo 1949-1976.....</b>	<b>4</b>
<b>3. Revitalización de los movimientos religiosos a finales de los años 70's: la fiebre del qigong.....</b>	<b>7</b>
<b>4. La ley de Cultivo de la Rueda o Falun Gong.....</b>	<b>9</b>
<b>5. La represión del Falun Gong .....</b>	<b>12</b>
<b>6. Los movimientos de qigong después de 1999 .....</b>	<b>16</b>
<b>7. El Falun Gong en el extranjero.....</b>	<b>18</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>25</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>27</b>

## Introducción

La religión china incluye desde las prácticas individuales como la meditación o los ejercicios de la salud hasta las practicas colectivas como el culto de veneración a los ancestros (Goossaert, 2004, 13). Aunque las tres formas institucionalizadas son el confucianismo, el budismo y el daoísmo, la religión china carece de una autoridad dogmática y de un sistema eclesiástico. Predomina la adhesión a diversas comunidades de culto en las cuales la práctica religiosa es plural y no monoteísta. La pertenencia a unaúnica religión es minoritaria en China, solamente en los centros de formación religiosos hay una adhesión exclusiva. De hecho, la noción occidental de religión no apareció en China hasta principios del siglo XX. El término *zongjiao* fue adoptado del japonés y hacereferencia a un sistema formal de creencias y prácticas independientes de la sociedad en el cual los creyentes están organizados en torno a una institución eclesiástica. Este término provocó la reinvencción de algunos movimientos religiosos con el fin de adaptarse a la modernidad occidental. Algunos grupos sectarios mesiánicos existentes en China desde el siglo XV, reunían un discurso salvacionista en el cual pretendían salvar la civilización oriental del materialismo occidental (Goossaert, 2004, 18). Finalmente, cabe destacar la dimensión educativa y política dentro del concepto religión en China. Si analizamos el término *zongjiao*, observamos que está compuesto por *jiao* que podemos traducir como “enseñar” o “educación”. La religión es concebida como una enseñanza, un proceso de aprendizaje, en el cual uno se cultiva mediante la relación con lo sagrado. Paralelamente al significado educativo del término religión, también encontramos una dimensión política. La política es la enseñanza del emperador, tanto la educación como la política se encuentran en los ritos (*lijiao*) (Zhe, 2011, 2).

En cuanto a los objetivos de este trabajo, el principal es el análisis de la respuesta del gobierno de la República Popular hacia el movimiento del Falun Gong desde su surgimiento a principios de la década de 1990 hasta la actualidad. También el análisis de las estrategias empleadas por el Partido Comunista Chino con el fin de reprimir el movimiento. Se partirá del contexto social, político y religioso de finales de la década 1970 en el cual surge el Falun Gong. Finalmente, se responderá a las siguientes preguntas: ¿Cómo son percibidos los movimientos de qigong surgidos a finales de la década de 1970 por el gobierno de la República Popular? ¿La represión contra el movimiento del Falun Gong tiene una repercusión internacional?

En primer lugar, voy a abordar los antecedentes del movimiento Falun Gong desde una perspectiva histórica. Partiré de la situación religiosa a finales de la Dinastía Qing. El régimen imperial se enfrentaba a las amenazas de las potencias occidentales y a un fuerte descontento de la población que produjo diversas rebeliones internas. Entre dichas rebeliones, trataré la rebelión de los Taiping. Fue liderada por el movimiento religioso de

los Taiping fundado en la segunda mitad del siglo XIX. Dicho movimiento es un ejemplo de movimientos milenaristas que han producido importantes cambios dentro de la sociedad y la política de China.

Seguidamente, analizaré la situación religiosa durante el maoísmo (1949-1976). Especialmente cómo este período afectó a los movimientos religiosos *huidaomen*.<sup>1</sup> Tras la fundación de la República Popular, las religiones son concebidas como un obstáculo para el desarrollo de China. Durante el maoísmo se llevaron a cabo una serie de campañas y reformas que tuvieron un impacto considerable dentro de las comunidades religiosas.

A continuación, estudiaré la revitalización religiosa a finales de la década de 1970 tras el inicio de la apertura de la República Popular liderada por Deng Xiaoping. Dentro de este desarrollo religioso, trataré precisamente el auge de los movimientos de práctica de ejercicios tradicionales para el cuidado de la salud denominados *qigong*.

Seguidamente analizaré el surgimiento, cosmología y represión del movimiento del Falun Gong fundado por Li Hongzhi en 1992. Tras haber abordado las anteriores cuestiones trataré cómo influyó la represión del Falun Gong a los otros movimientos a través de dos casos: el movimiento Zhonggong y el doctor de qigong Yan Xin. A continuación, estudiaré la situación del Falun Dafa en el extranjero a través de los testimonios de practicantes franceses, también analizaré su situación en Taiwán y en otros países del sudeste asiático.

La metodología utilizada en este trabajo no consiste simplemente en la utilización de fuentes bibliográficas pues también se utilizará la metodología cualitativa para obtener información de primera mano mediante entrevistas informales y observación de los miembros del Falun Gong en París con el fin de conocer la situación actual del movimiento en el extranjero. Las entrevistas informales recogidas en este escrito son con practicantes franceses, debido por una parte a un factor lingüístico. Los practicantes chinos con los cuales contacté tenían dificultades para comunicarse en francés y por otra parte debido a que estos practicantes también preferían la discreción.

## **1. Movimientos milenaristas al final de la Dinastía Qing (1644-1911): La rebelión de los Taiping**

La cuestión religiosa en China se caracteriza por su influencia en el ámbito social y político a lo largo de la historia (Goossaert y Palmer, 2011, 7). En este apartado del trabajo

---

<sup>1</sup> Las *huidaomen* son diversos tipos de sociedades religiosas que han emergido a lo largo de la historia de China. Suelen estar lideradas por un maestro carismático y poseen discursos salvacionistas. Muchas de estas sociedades son conocidas por su influencia dentro del ámbito político.

se analizará con una perspectiva histórica la contribución de los movimientos religiosos en las rebeliones internas a finales del período imperial mediante el caso de los Taiping.

La religiosidad al final de la época imperial no se reducía simplemente a la práctica del budismo, el daoísmo y el confucianismo conocidas también como las Tres Enseñanzas (*san jiao*). Paralelamente a estas, existía una religiosidad categorizada como popular en la cual participaban la gran mayoría de las comunidades locales, estas se encontraban fuera del alcance del gobierno imperial. (Goossaert y Palmer, 2011,25).

El emperador tenía la función de definir el contexto religioso. Los grupos religiosos tenían que registrarse para obtener el permiso oficial del imperio. El emperador decidía qué prácticas y asociaciones religiosas eran ortodoxas (*zheng*) y cuáles eran heterodoxas (*xie*) (Goossaert y Palmer, 2011,27; Ji, 2011, 7). El confucianismo exceptuando algunos períodos no solamente constituía la religión oficial del imperio, también su ideología. Así pues, el confucianismo representaba la ortodoxia (Hsia, 2004, 42). Aquellas prácticas consideradas heterodoxas eran inmorales desde la perspectiva imperial y, por tanto, eran ilegalizadas y reprimidas. El régimen imperial era consciente de la pluralidad religiosa existente. No obstante, no reconocía a las asociaciones religiosas que se alejaban de los cultos ortodoxos (Goossaert y Palmer, 2011, 28; Owny, 2008, 6).

Dentro de los cultos heterodoxos, cabe destacar los movimientos milenaristas que a lo largo de la historia de China han impulsado rebeliones populares y cambios dinásticos (Hsia, 2004, 46). Especialmente al final de la dinastía Qing, surgen un gran número de movimientos políticos y sociales opositores al gobierno imperial que se expandieron a lo largo del territorio (Goossaert y Palmer, 2011, 37). Parte de estos movimientos estaban en contra de que una etnia no han en este caso los manchúes gobernarán China (Hsia, 2004, 47).

Estos movimientos milenaristas funcionaban como sociedades secretas puesto que estaban ilegalizados y perseguidos. No obstante, cabe destacar que no todas las sociedades secretas eran religiosas. Los movimientos milenaristas surgen en contextos de inestabilidad política y social (Hsia, 2004, 49). A finales de la Dinastía Qing, China se encontraba en un período convulso no solamente provocado por las rebeliones interiores populares, también por las constantes amenazas ejercidas por las potencias extranjeras que obligaban a la China imperial entrar en la modernidad occidental (Hsia, 2004, 49). Estos movimientos reunían una tradición de mesianismo apocalíptico. La decadencia progresiva del régimen imperial producía que la población se refugiara en las teorías salvacionistas lideradas por un maestro carismático que prometía poner fin a la corrupción e inestabilidad del momento (Hsia, 2004, 49; Owny, 2008, 4).

El movimiento de los Taiping (1850-1864) fue fundado por Hong Xiuquan (1812-1864) un aspirante a funcionario que, tras ser rechazado varias veces en los exámenes

imperiales, fundó su propia corriente del cristianismo alegando ser el hermano menor de Jesucristo (Goossaert y Palmer, 2011, 38). El movimiento de los Taiping recogía la tradición milenarista, el mesianismo cristiano y el sentimiento antimanchú. Su objetivo era derrocar la Dinastía Qing y establecer el “Reino Celestial” (*taiping tianguo*) (Shih, 1967, 85). A medida que los Taiping se expandían, erradicaba en los territorios conquistados la ideología y moral confuciana. El vendaje de pies y el concubinato fueron eliminados, a su vez los templos confucianos eran destruidos causando innumerables daños (Goossaert y Palmer, 2011, 39).

En 1853, los Taiping fundaron el Reino Celestial en Nanjing. El reino de los Taiping promulgaba la igualdad independientemente del género y la clase y la distribución equitativa de tierra (Goossaert y Palmer, 2011, 38). Campesinos, trabajadores pobres, sociedades secretas anti manchú integraron este movimiento atraídos por su utopismo. Finalmente, los Taiping fueron derrotados por el gobierno gracias a la ayuda de tropas militares provinciales (Hsia, 2004, 56).

Posteriormente a los Taiping, surgirán otros movimientos religiosos que comparten similitudes con estas sociedades secretas milenaristas y que también influenciarán en el ámbito político y social (Hsia, 2004, 49). Concretamente, el movimiento de los Taiping destaca dentro de los movimientos milenaristas surgidos en China no solamente por haber sido la guerra civil más sangrienta de la historia sino también por los profundos impactos que produjo dentro de la sociedad china (Goossaert y Palmer, 2011, 38).

## 2. Los movimientos religiosos durante el maoísmo 1949-1976

Tras el fin de la Guerra Civil, el Partido Comunista Chino funda la República Popular China el octubre de 1949. Dentro del proyecto político de este gobierno, la religión era concebida como obstáculo para el desarrollo del país. El gobierno comunista inició una serie de reformas y campañas con el fin de reducir la influencia de la religiosidad. En este apartado abordaré cómo afectó el maoísmo a las religiones, concretamente a las sociedades religiosas *huidaomen*. El término *huidaomen* fue creado por el partido comunista durante la década de 1940 para referirse a los grupos religiosos ya existentes en la China imperial que poseían discursos milenaristas y salvacionistas (Jiao, 2020 22; Huang, 1971, 695). *Huidaomen* es normalmente traducido como sociedades redentoras. No obstante, esta traducción se ha puesto en duda debido a la connotación cristiana del término “redención”.

Asimismo, dentro del término *huidaomen* se reúnen grupos religiosos muy diversos donde la gran mayoría se caracterizan por su vínculo con la política. Son sociedades religiosas que se convierten en movimientos políticos al pretender producir grandes cambios políticos dentro de la sociedad. Aun así, ambas poseen un líder carismático, son sociedades que otorgan gran importancia a una serie de códigos morales tradicionales y



poseen sus propios textos sagrados en los cuales importan rasgos de las escrituras religiosas occidentales (Jiao, 2020, 17; Owny, 2016, 566).

El gobierno comunista incluyó la libertad religiosa dentro de la constitución de la República Popular. Se reconocían cinco religiones oficiales: el budismo, el daoísmo, el catolicismo, el islam y el protestantismo. Con el fin de controlar las religiones en China, el gobierno comunista desarrolló una serie de instituciones: El Departamento del Frente Unido que desarrollaba relaciones con los líderes religiosos y la Agencia de Asuntos Religiosos que lidiaba a nivel nacional y provincial con los oficiales de las asociaciones religiosas. Paralelamente, las religiones reconocidas poseían asociaciones religiosas, por ejemplo, la Asociación islámica de China y la Asociación budista de China ambas fundadas en mayo de 1953. A través de estas asociaciones, por un lado, el gobierno restringía sus actividades religiosas, por otro estas comunidades religiosas podían proteger sus intereses (Goossaert y Palmer, 2011, 152; Martínez, 2016, 86).

En cuanto a las reformas que tuvieron un gran efecto en las comunidades religiosas, la reforma de la agricultura produjo un cambio considerable en la organización de las comunidades religiosas. Esta reforma consistía en la redistribución de tierras, las grandes propiedades eran expropiadas y asignadas a la clase campesina. La reforma de la agricultura afectó significativamente a las comunidades religiosas locales, puesto que las propiedades de la clase terrateniente y de los templos fueron expropiadas. Los terratenientes eran actores fundamentales para el mantenimiento y el funcionamiento de los templos (Goossaert y Palmer, 2011, 150; Huang, 1971, 696).

Durante la Guerra Civil, el Partido Nacionalista (*Guomindang*) recibió el apoyo de algunas *huidaomen*, como por ejemplo de *Tiandejiao*. Uno de sus líderes, Li Yujie, participó durante el movimiento por la nueva cultura en Shanghai y posteriormente en 1919 se hizo miembro del *Guomindang*. También algunas sociedades *huidaomen* se establecieron en la zona de ocupación y habían defendido el gobierno colonial japonés. Con la fundación de la República Popular, algunas de estas sociedades religiosas se dedicaron a difundir rumores sobre un inminente apocalipsis. Otras *huidaomen* como la Sociedad de la bondad (*tongshanshe*) organizaron sus propias fuerzas militares para enfrentarse al gobierno comunista (Jiao, 2020, 1). En la década de 1950, el partido comunista inició una campaña política para erradicar las *huidaomen*, consideradas fuerzas opositoras al régimen (Martínez, 2016, 79). Durante dicha campaña, el partido comunista difundía propaganda donde las acusaba de supersticiosas, feudales y antirrevolucionarias. Aquellos integrantes que se entregaron al principio de la campaña quedaron exentos de grandes penas. Si proporcionaban información sobre los demás miembros eran recompensados. El objetivo principal de esta campaña era erradicar a una en concreto, el *Yiguandao*, una sociedad redentora daoísta que hasta el momento había gozado de una extrema popularidad, puesto que había practicantes en la mayoría de las ciudades chinas. En la década de 1950, se calcula que el 30% de la población de Sichuan pertenecía al *Yiguandao*. Durante dicha campaña, la pertenencia a los *huidaomen* era condenada con la pena de muerte o con la cadena perpetua. Entre 1953 y 1954, trece millones de seguidores abandonaron las sociedades redentoras a las cuales pertenecían (Goossaert y

Palmer, 2011. 149). Concretamente en Beijing, entre 1950 y 1951, más de 90.000 creyentes abandonaron el Yiguandao (Martínez, 2016, 86).

Por otro lado, las campañas del Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural trajeron consigo un mayor radicalismo político. El establecimiento de unidades de trabajo (*danwei*) y comunas permitía controlar la sociedad rural y urbana, con lo cual las comunidades religiosas tuvieron que organizarse fuera de las instituciones del estado. Los templos que habían sobrevivido hasta el momento fueron abandonados y algunos líderes religiosos como Yue Chongdai fueron reprimidos. Durante la Revolución Cultural, la religión es concebida dentro de la lucha y conciencia de clases, no se autorizaba la realización de actividades religiosas. Según el gobierno, dichas actividades obstaculizaban el calendario de producción. No obstante, las comunidades religiosas locales continuaban ejerciendo sus ritos en el ámbito privado (Huang, 1971, 698).

Aunque en el período maoísta, la eliminación de las comunidades y movimientos religiosos es un objetivo central, en el caso de las *huidaomen* tras la campaña de 1950 mencionada anteriormente, la gran mayoría de estas sociedades religiosas fueron severamente reprimidas. No obstante, durante el maoísmo hubo periodos en los cuales algunos movimientos religiosos no solamente lograron sobrevivir a las políticas y campañas antirreligiosas, sino que además consiguieron expandirse. Entre estas religiones, cabe destacar el protestantismo. Desde 1950 hasta 1957, se produjo una expansión del protestantismo en China. Durante este período, hubo un crecimiento del número de templos protestantes. También en algunas regiones como Huling, el protestantismo era la religión predominante (Wang, 2020, 90). Asimismo, en la primera década de gobierno, el partido comunista apoyaba las tradiciones chinas secularizadas como la medicina tradicional, las artes marciales y el *qigong*. El *qigong* consiste en la práctica de una serie de ejercicios basados en la cosmovisión tradicional china que tienen como objetivo el cultivo del cuerpo y la preservación de la salud. El *qigong* fue promovido por el partido en sus orígenes en 1949 (Palmer, 2009, 275). Esta práctica era utilizada por el partido como un mecanismo para incentivar la identidad nacional, puesto que se trata de una práctica beneficiosa para la sociedad que no había sido influenciada por Occidente (Goossaert y Palmer, 2011, 289; Owny, 2008, 50).

Finalmente, las reformas y campañas realizadas durante el maoísmo influenciaron significativamente en las comunidades religiosas. Aunque la libertad religiosa perduró formalmente dentro de la constitución de la República Popular en China, las actividades religiosas fueron progresivamente prohibidas. Inicialmente el gobierno mostraba diferentes grados de tolerancia hacia los grupos religiosos dependiendo de la influencia local y su amenaza hacia el orden colectivo. Sin embargo, con la llegada de las campañas políticas, los cultos religiosos fueron severamente reprimidos. No obstante, no podemos afirmar que durante el maoísmo no surgieran nuevas formas religiosas. Mao era glorificado como “el sol rojo”, “el gran líder” o el “mesías de la masa obrera”. Dentro de los domicilios privados, había imágenes de Mao a las cuales se les veneraba y también se les realizaba confesiones. Los lugares en los cuales Mao había estado como Tian’an men o la pagoda de Yanan eran considerados lugares sagrados (Zuo, 1991, 103). Podemos

concluir que durante el maoísmo emerge una religiosidad política cuyo centro era el presidente Mao Zedong.

### **3.Revitalización de los movimientos religiosos a finales de los años 70's: la fiebre del qigong**

Con el fin del período maoísta, China se abre al mundo. El sistema de economía planificada es remplazado por la economía de mercado. Deng Xiaoping, elegido presidente de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPC) en marzo de 1978, promueve una serie de reformas económicas para impulsar el desarrollo de China. Las ciudades son el centro de las reformas económicas, se crean nuevas zonas urbanas gracias a la mano de obra rural que busca nuevas oportunidades en las ciudades (Wu, 2008, 22).

La apertura lleva consigo un período de relativa flexibilidad política. Movimientos y asociaciones religiosas que recogían una gran diversidad de tradiciones y prácticas silenciadas durante el maoísmo florecieron a finales de la década de 1970 (Goossaert y Palmer, 2011, 242; Owny, 2008, 6). Especialmente surgen en las ciudades en las cuales no había existido una tradición religiosa como la de las comunidades locales de las zonas rurales (Goossaert y Palmer, 2011, 275). Algunos ciudadanos no se identifican con los valores de la nueva China y se ven atraídos por estos movimientos religiosos que recogen la cosmovisión tradicional (Lum, 2003, 4). Es el caso de la ciudad de Shenzhen, una zona económica especial situada cerca de Hong Kong que fue urbanizada a raíz de las reformas económicas. Fue centro del surgimiento de movimientos de cultivo del cuerpo para mejorar y mantener la salud. La población anciana temía enfermarse, puesto que los gastos médicos que durante el período socialista estaban cubiertos dejaron de estarlo con la implementación de las reformas económicas (Goossaert y Palmer, 2011, 276; Holzman, 2003, 587).

Paralelamente a este desarrollo religioso urbano, se produce el surgimiento de una cultura religiosa eminentemente urbana. A finales de la década de 1970, la literatura más consumida era mayoritariamente religiosa y los programas de entretenimiento sobre las artes marciales gozaban de una gran popularidad (Owny, 2003, 304). A finales de la década de 1990, estos movimientos religiosos utilizaron internet como uno de sus medios para difundir material religioso dado que las restricciones del estado frente a la literatura impresa eran fácilmente evadibles (Goossaert y Palmer, 2011, 279).

Todos estos movimientos tienen en común su fijación por la tradición con el fin de encontrar la esencia china. No obstante, se enfrentan a un contexto de modernidad occidental en el centro de la cual se sitúa la ciencia con lo cual estos movimientos

religiosos redefinen estas tradiciones en relación con Occidente (Goossaert y Palmer, 2011, 304).

Entre estos movimientos religiosos que florecieron en las zonas urbanas, cabe destacar los movimientos de cultivo del cuerpo, concretamente de *qigong*. (Palmer, 2009, 275). Los movimientos de *qigong* constituyen una parte muy importante de esta cultura religiosa urbana surgida a finales de la década de 1970. Se calcula que en este período una quinta parte de los residentes urbanos practicaban *qigong* (Goossaert y Palmer, 2011, 287). La “fiebre del *qigong*” (*qigong re*) era visible en los espacios públicos urbanos especialmente en los parques públicos en los cuales los practicantes se reunían para realizar *qigong* y debatir sobre las cosmovisiones de estos movimientos (Palmer, 2009, 277; Chan, 2004, 665).

Parte de la popularidad del *qigong* se debe a la promoción del Partido Comunista. La difusión del *qigong* incentivaba el ejercicio físico y la salud dentro de la ciudadanía con lo cual el gobierno de la República Popular reduciría en gastos sanitarios. El primer ministro Zhu Rongyi declaró que los practicantes de *qigong* podrían ahorrar mil yuanes anuales en gastos médicos, por tanto, si cien millones de personas practicaran el *qigong*, la República Popular ahorraría cien mil millones de yuanes anuales (Hsia, 2004, 4). El *qigong* era categorizado como una subciencia, una vertiente de la medicina tradicional china. El éxito del *qigong* traspasó fronteras, la demostración científica de la existencia del *qi* despertó un sentimiento nacional en el cual los practicantes se sentían pertenecientes a una cultura que realizaba aportaciones al mundo (Micollier, 2007, 132).

A raíz de esta popularidad, surgieron muchos maestros carismáticos que estandarizaban sus propias técnicas de *qigong* (*gongfa*) también empresarios que vieron en la fiebre del *qigong* una oportunidad de negocio (Palmer, 2009, 276). Algunos maestros célebres como Zhang Baoshen o Yan Xin eran conocidos como doctores milagrosos (*shenyi*) que habían logrado curar enfermedades, incluso fueron invitados por oficiales de gobierno para protagonizar los programas de celebración del Fin de Año chino (Goossaert y Palmer, 2011, 288; Li y Fu, 2015, 540).

No obstante, no previó que el *qigong* iba a adoptar una dimensión religiosa y moral y que daría fruto a un movimiento social popular (Palmer, 2009, 275). La práctica del *qigong* no se trataba simplemente de la realización de una serie de ejercicios beneficiosos para la salud, también de la adopción de un estilo de vida virtuoso según la cosmovisión del movimiento y unos objetivos comunes. Tampoco consideraron la capacidad de movilización que alcanzarían algunos de estos maestros carismáticos (Palmer, 2009, 277).

## 4. La ley de Cultivo de la Rueda o Falun Gong

A continuación, se expondrá el surgimiento del movimiento de la Ley de Cultivo de la Rueda (*falun gong*) otramente conocido como la Ley de la Gran Rueda (*falun dafa*). Para ello, analizaré la representación de su fundador Li Hongzhi dentro del movimiento mediante sus biografías. Estas publicaciones han sufrido diversas modificaciones y actualmente son difíciles de encontrar (Penny, 2003, 647).

Li Hongzhi nació el 13 de mayo de 1951 en la ciudad de Gongzhuling, en la provincia de Jilin. Su nacimiento coincide con el octavo día del cuarto mes del calendario lunar, día en el que se celebraba tradicionalmente el nacimiento de Buda Sakyamuni (Penny, 2003, 643). Desde una temprana edad, Li Hongzhi practica la cultivación espiritual. Según las biografías publicadas por el Falun Gong, Li Hongzhi recibió las enseñanzas de una veintena de maestros espirituales de las escuelas budistas y daoístas durante su juventud. Li Hongzhi es descrito por el movimiento como una persona iluminada por el cosmos (Chan, 2004, 670).

En la década de 1980, Li comenzó a estandarizar su propia teoría de *qigong* basándose en la cosmovisión daoísta y budista (Hsia, 2004, 3). El 8 de mayo de 1992, Li fundó en la ciudad de Changchun el movimiento de la Ley del Cultivo de la Rueda (Cornejo, 2003, 391). En la década de 1990, la formación de los grupos sociales era sometida a más restricciones gubernamentales debido a los sucesos ocurridos en la plaza de Tian'anmen en 1989 (Owney, 2008, 4). Aun así, el Falun Gong recibió el apoyo del partido debido a la promoción gubernamental que recibían los movimientos de *qigong* en el momento (véase 3. *Revitalización de los movimientos religiosos a finales de los años 90* &lt; *movimientos del qigong*).

La Ley de la Gran Rueda destacó entre los movimientos de *qigong* surgidos a partir de la década de 1970. Decenas de millones de practicantes integraron el movimiento a mediados de los años 90 en parte atraídos por los discursos y el carisma de Li Hongzhi (Hsia, 2004, 4). Los aspectos más llamativos de los discursos de Li Hongzhi son la curación de las enfermedades y la degradación de la moralidad en la sociedad actual.

Por una parte, según estos discursos, Li Hongzhi elimina las enfermedades extrayendo su raíz mediante la inserción de la gran rueda (*falun*) en el abdomen del enfermo (Penny, 2003, 650). El *falun* es según la cosmovisión del movimiento una entidad física que se encuentra sincronizada con el universo. Dependiendo de la dirección en la que gire la gran rueda, el *falun* emite o absorbe energía (Cornejo, 2003, 393).

Asimismo, Li Hongzhi defiende que el karma es la causa de las enfermedades (Cornejo, 2003, 395; Lowe, 2003, 267). Para evitar el karma, Li defiende que hay que realizar estos ejercicios. El fundador del movimiento critica que la medicina occidental

no es capaz de ver las causas reales de las enfermedades puesto que su origen se encuentra en otra dimensión, solamente con la práctica del *qigong* se podrá eliminar su causa real (Li, 1993, 9).

Un médico de la escuela occidental trata enfermedades con métodos usados en la sociedad humana común. Aunque utilice medios como el análisis químico, rayos X y métodos de ese estilo, sólo puede ver los focos de la enfermedad en esta dimensión, y no puede ver los mensajes en otras dimensiones ni la causa real de una enfermedad.

Fragmento extraído de *V. Curación por qi gong y curación en el hospital* citado en Li, 1993, 9.

Recientemente, Li Hongzhi publicó en la página web oficial del Falun Gong, la experiencia de un practicante que superó el Covid-19 gracias a las prácticas de qigong que ofrece el movimiento.

[...] Mi hermano menor desarrolló síntomas de la infección de coronavirus: congestión en el pecho, fiebre y una tomografía mostraba sombras en sus pulmones. Le dijeron que se aislara en casa, y nada ayudó a su condición. Él no tuvo alternativa que hacer caso a mi consejo para aprender los ejercicios del Falun Gong también conocido como Falun Dafa. Sorprendentemente, él se recuperó poco después.

Fragmento extraído de *My Brother's Miraculous Recovery in the Pandemic* citado en Minghui, 2021.

Por otra parte, Los discursos de Li Hongzhi atribuyen una gran importancia al cultivo de la moralidad. Li piensa que la sociedad actual está en decadencia. No obstante, gracias al cultivo de la moralidad, la sociedad se corregirá (Owney, 2003, 307; Chan, 2004, 671).

Si los seres humanos pueden tomar la moral como base para elevar las conductas humanas y conceptos humanos, solo así la civilización de la sociedad humana podrá durar largo tiempo y los milagros de los dioses también aparecerán nuevamente en la sociedad de los seres humanos.

Fragmento extraído de *Lunyu* citado en Li, 2017, 2.

Li Hongzhi atribuye la causa de la degeneración moral de la sociedad actual al establecimiento de la ciencia y la abundancia de las cosas materiales. Li afirma que la ciencia es imperfecta y que a través de ella no podemos conocer la verdad dado que la ciencia solo nos permite ver en la dimensión material pero no en otras dimensiones (Li, 1996, 4).

La sociedad humana vio una cada vez mayor abundancia de cosas materiales y el rápido desarrollo de la ciencia, la moralidad humana declinó drásticamente. Ya que hoy en día todas las personas creen en la ciencia, piensan que la ciencia moderna tiene la verdad. Pero la gente no se dio cuenta de algo, es decir, que la ciencia moderna no es completa.

Fragmento extraído del discurso *Enseñanza del Fa en la Ceremonia de Fundación de la Asociación de Falun Dafa en Singapur* citado en Li, 1996, 5.

La cosmovisión del movimiento del Falun Gong ha suscitado diversos debates sobre cómo definirlo. Desde la perspectiva del propio movimiento, los practicantes defienden que no se trata de un movimiento religioso, sino de la práctica del *qigong*. Dentro de la práctica del *qigong*, podríamos distinguir el *qigong* terapéutico con el fin de preservar la salud y el *qigong* religioso. Aquellos movimientos que realizan la práctica terapéutica del *qigong*, contribuyen a difundir la eficacia de esta práctica basados en la ciencia. Dentro de la práctica religiosa del *qigong*, los practicantes hacen uso de un lenguaje específico y poseen un sistema de valores morales (Micollier, 2007, 134). Cabe recordar que, en el caso del Falun Gong, Li Hongzhi ponía en duda la eficacia de la ciencia.

Asimismo, este movimiento no se identifica como parte de la religión budista. No obstante, el movimiento realiza constantes referencias a la religión budista y la reconoce como una de sus influencias (Li, 1993,11).

Algunos académicos como Maria Hsia se refieren al Falun Gong como una secta debido a sus características comunes con las sociedades secretas religiosas que han surgido a lo largo de la historia de China como las sociedades del Loto Blanco y los Ocho Trigramas (Hsia, 2004, 61). Otros como Romer Cornejo, optan por categorizar el movimiento como religioso debido a su cosmovisión y creencias (Cornejo, 2003, 395).

Para concluir con este apartado, observamos que las diferentes perspectivas para definir el Falun Dafa enfatizan características concretas del movimiento. Si analizamos los elementos que aparecen en los discursos de Li Hongzhi observamos que existen correlaciones con los elementos propios de una doctrina religiosa.

Por un lado, el movimiento no posee una organización formal. Debido a su carácter informal, no existe ninguna membresía ni requisitos específicos para ser miembro del Falun Gong (Perry, 2003, 644). Las actividades del Falun Gong son realizadas por voluntarios y no suponen ningún coste para los participantes (Perry, 2003, 650). Aunque las publicaciones del Falun Gong describen a Li Hongzhi como una persona iluminada, este carece de un liderazgo formal (Cornejo, 2003, 396). Los practicantes se dirigen a Li

Hongzhi como su maestro espiritual, respetan sus enseñanzas, pero no le veneran (Perry, 2003, 646).

Por otro, el movimiento de la Gran Rueda posee su propia cosmovisión, enseñanzas y normas morales que transmite a sus practicantes. Si consideramos la similitud de estas características del movimiento con las propias de una doctrina, podemos categorizar el Falun Gong como un movimiento religioso (Cornejo, 2003, 395,). Asimismo, tras su represión en 1999, el Falun Dafa se convirtió en un movimiento social, puesto que sus integrantes actúan de manera libre y colectiva con el fin de conseguir una serie de cambios sociales (Palmer, 2009, 261).

## 5. La represión del Falun Gong

A principios de la década de los años 1990, Li se desplazaba por toda China para difundir la teoría del Falun Dafa bajo la supervisión de la Organización de Investigación Científica del Qigong. Sin embargo, en 1995 comienzan las críticas hacia sus enseñanzas (Rahn, 2002, 41; Owny, 2008, 13).

La inmensa popularidad que estaba adquiriendo el Falun Gong llama la atención de las autoridades. En 1996, el libro *Rotating the Law Wheel* vende millones de ejemplares. La Administración de la prensa y las publicaciones decide prohibir la venta de los libros del movimiento. Las autoridades acusan al Falun Gong de ser supersticioso y endurecen las políticas hacia los grupos de qigong prohibiendo su práctica sin un previo permiso. En noviembre de ese mismo año, Li Hongzhi es expulsado de la Organización de Investigación Científica del Qigong (Hsia, 2004, 6; Lum, 2003, 3).

En 1998, Li Hongzhi decide migrar a Estados Unidos. La opinión pública es cada vez más crítica con el movimiento, concretamente en mayo de 1998, un canal de la televisión pública calificó al movimiento como un culto. En este contexto, el término culto (*xiejiao*) contiene una connotación negativa y se refiere a grupos religiosos dirigidos por un líder carismático que creen y predicen un apocalipsis cercano (Hsia, 2004, 99). Más de mil personas se concentraron en la sede del canal de televisión protestando en contra de la mala imagen que había transmitido el programa hacia el Falun Gong (Li y Fu, 2015, 545). Otros medios como la revista *Science and Technology for Youth* advertían de la peligrosidad del movimiento, puesto que supuestamente los practicantes enfermos se negaban a recibir tratamiento médico (Hsia, 2004, 7; Lum, 2003, 2). Esto también suscitó el descontento de los practicantes que exigieron el retiro de esta publicación. Tras el rechazo de la revista a la petición del Falun Gong, el 23 de abril de 1999, seis mil seguidores protestaron en la oficina de la editorial. Las fuerzas policiales disolvieron la concentración, algunos practicantes fueron agredidos y encarcelados (Hsia, 2004, 8).



Tras varios intentos sin éxito de Li Hongzhi para inscribir el movimiento en otras organizaciones, se produce el 25 de abril de 1999 una manifestación pacífica que reúne a diez mil practicantes en frente de Zhongnanhai, lugar donde vive y trabaja la elite dirigente del Partido Comunista Chino. En esta protesta, los seguidores del Falun Gong piden al gobierno el reconocimiento oficial del movimiento y el fin de la difusión de las críticas y la mala imagen (Owney, 2008, 15). Poco tiempo después, en julio del mismo año el Falun Gong es ilegalizado. Ante la ilegalización del movimiento, se organizaron protestas en varias ciudades. Tal y como ocurrió en la concentración del 25 de abril de 1999 fueron sofocadas por las fuerzas policiales. Puesto que las movilizaciones pacíficas no cesaron, en el año 2001 el gobierno chino declaró que el Falun Gong también había cometido el delito de traición (Hsia, 2004, 15; Lum, 2003, 1).

El Partido Comunista inició una campaña para desacreditar y desprestigiar al movimiento del Falun Gong. Los seguidores del movimiento que se negaron a abandonar sus creencias fueron perseguidos y condenados a prisión o enviados a campos de reeducación y trabajo forzado (Rahn, 2002, 42). Cabe recordar que el Falun Gong fue un movimiento que incluía entre sus miembros a cuadros del Partido y del gobierno. Tras su represión, 1.200 oficiales fueron arrestados y otros miembros del Partido Comunista que habían pertenecido al Falun Gong fueron obligados a asistir a seminarios de reeducación (Hsia, 2004, 11; Lum, 2003, 2).

Li Hongzhi fue acusado de lucrarse a través de la venta de sus publicaciones, de alterar el orden público y de cooperar con la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos. Se ofreció una recompensa de cincuenta mil yuanes a cambio de información sobre el líder del movimiento. El gobierno de la República Popular apeló a la Interpol, la policía internacional para arrestar a Li. Sin embargo, esta se negó alegando que no tenía competencias dentro de los asuntos de carácter religioso (Hsia, 2004, 11).

Dentro de esta campaña política, el gobierno de la República Popular realiza una serie de acusaciones al movimiento y a Li Hongzhi con el fin de legitimar su ilegalización y persecución. Se organizaron conferencias antiFalun Gong tanto en lugares de trabajo como en los colegios y se creó la Asociación anticulto que recogió peticiones para denunciar al Falun Gong (Hsia, 2004, 16). El discurso público afirma que Li Hongzhi es un líder carismático con sus propios fines políticos que ha atraído a millones de chinos para desestabilizar al Partido Comunista. El gobierno asegura que el Falun Gong coopera con otras fuerzas antiChina. Según este discurso, la prohibición de este movimiento es una de las acciones necesarias para combatir las fuerzas contrarias al régimen del Partido Comunista (Rahn, 2002, 51).

Con el fin de legitimar la campaña política contra el Falun Gong, el 30 de octubre de 1999 el Comité y la Asamblea Popular Nacional se reúnen para realizar una ley con el fin

de eliminar a los considerados cultos heréticos similares al Falun Gong (Keith y Lin, 2003, 638). Todas las actividades relacionadas con cultos eran penalizadas y sus líderes eran condenados a pena de muerte. Posteriormente, se revisó el código criminal para exponer formalmente el Falun Gong como un culto herético. En el año 2001, también se reforzó el control en Internet y se prohibió su uso para la comunicación y la organización de cultos religiosos. El Falun Gong ha hecho un gran uso de Internet para difundir sus publicaciones y ejercicios (Hsia, 2004, 16; Keith y Lin, 2003, 638).

En cuanto a las acusaciones concretas que realiza el Partido Comunista, en primer lugar, las autoridades chinas declaran que el Falun Gong es un culto herético. Li Hongzhi se le acusa de producir el lavado de cerebro de los integrantes del movimiento y de haber conducido a 1.400 miembros a la locura (Hsia, 2004, 11; Keith y Lin, 2003, 629).

En segundo lugar, también es acusado de ser perjudicial para la población. Según el gobierno chino, Li Hongzhi es el responsable de las inmolaciones de supuestos miembros del Falun Gong, realizadas en la plaza de Tian'an men en el enero del año 2001 (Rahn, 2002, 51). Aunque se traten de acusaciones que forman parte de una campaña política para desprestigiar al Falun Gong, Li Hongzhi alentó a los miembros a través de la página web oficial a proteger y preservar el Falun ya sea con el encarcelamiento o la muerte (Rahn, 2002, 54; Lum, 2003, 6). En el año 2000, Li publicó en la página web oficial del Falun Gong ([minghui.org](http://minghui.org)): “Estoy contento por esos discípulos que han dado un paso hacia delante, ya sea mediante el encarcelamiento o la pérdida de sus vidas para preservar el dafa, han alcanzado la consumación” (Hsia, 2004, 15).

Seguidamente, el Falun Gong es acusado de ser perjudicial para la sociedad, puesto que realiza actividades ilegales que alteran el orden público (Hsia, 2004, 105). A su vez, es acusado de predicar en contra de la ciencia y de los principios del marxismo, según el discurso de la República Popular el Falun Gong es una superstición feudal. Como mencioné en el apartado anterior (*véase 4. La ley de Cultivo de la Rueda o Falun Gong*), Li Hongzhi crítica la ciencia. No obstante, dichas críticas son formuladas en relación con la eficacia de la ciencia para conocer la verdad del universo, es decir, según Li la ciencia es imperfecta y, por tanto, no podemos conocer la verdad a través de ella.

El Partido Comunista también acusa al Falun Gong de ser hipócrita, puesto que no cumple con la verdad, la benevolencia y la tolerancia que predica. Según las declaraciones del gobierno, Li Hongzhi se ha enriquecido mediante la venta de libros y videos. El gobierno afirma que Li Hongzhi obtuvo 100.000 yuanes solo con la venta de un libro (Hsia, 2004, 107). Sin embargo, aunque las publicaciones del Falun Gong se pueden encontrar en formato impreso, actualmente podemos acceder a la página web oficial del movimiento y tener acceso a todos estos documentos de manera gratuita. Cabe recordar que las actividades tampoco suponen ningún coste para los miembros.

Asimismo, el Partido Comunista acusa al Falun Gong de ser ilegal y criminal. Según el gobierno, el Falun Gong ha violado la ley, puesto que se trata de un movimiento que no estaba registrado oficialmente y, por tanto, su existencia y actividades son ilegítimas (Hsia, 2004, 109). Sin embargo, cabe destacar que la ley anticulto que da una base legal a la campaña política contra el Falun Gong se instauró cuatro meses después de la ilegalización del movimiento. También existen casos de practicantes que fueron juzgados por hechos ocurridos cuando el movimiento no estaba ilegalizado y gozaba del apoyo del gobierno (Hsia, 2004, 13).

Finalmente, el Falun Gong es acusado de sedicioso y traidor. Según las autoridades forma parte de las fuerzas antiChina que quieren poner fin al socialismo con características chinas (Hsia, 2004, 110). Una de las fuerzas antichina con las cuales el Partido Comunista asegura que el Falun Gong coopera es los Estados Unidos. *Epoch Times* es un periódico norteamericano fundado por chinos exiliados tras la represión del Falun Gong. En dicho periódico se han divulgado artículos en los cuales se acusa al Partido Comunista de ser el responsable de la crisis global generada por el Covid-19. Del mismo modo, en la página web oficial del Falun Gong, también se afirma que el Partido Comunista es el instigador de esta crisis y atribuye la responsabilidad de las pérdidas humanas y económicas a la opacidad del Partido Comunista: “Los ciudadanos de China no son los instigadores de esta crisis, sin embargo, ellos son las primeras víctimas que responden ante los propios intereses del partido” (Wang, 2020). Asimismo, aunque el periódico *Epoch Times* se declara un medio imparcial, publica artículos como “Kudlow: Trump fue un Presidente Brillante, Relevante”<sup>2</sup> donde se posiciona hacia un pensamiento político conservador y muestra el apoyo a determinadas figuras políticas. *Epoch Times* no es el único medio relacionado con el Falun Gong, también encontramos el canal de televisión NTD que afirma ser un medio objetivo que supuestamente muestra todas las noticias censuradas en China. No obstante, en estos reportajes tal y como sucede en *Epoch Times* muestran un claro apoyo a Donald Trump y a las teorías conspiradoras sobre la crisis provocada por el Covid-19 y la elección de Joe Biden en Estados Unidos. Como sucede en “McConnell: Biden en la mala dirección; Proceso contra Biden; Militares maltratados en Washington” o “Biden anula las políticas de Trump: El acuerdo de París bajo crítica; la amenaza china confirmada”.

Las estrategias que utiliza el gobierno de la República Popular para reprimir el Falun Gong también fueron utilizadas en periodos anteriores. Concretamente esta campaña política en contra del movimiento comparte similitudes con la Revolución Cultural. Durante la Revolución Cultural, los guardias rojos fueron desplazados hacia otras regiones para combatir todo aquello antirrevolucionario. Durante la campaña contra el

---

<sup>2</sup> Artículo de Epoch Times. Consultado el 3 de Febrero de 2021 [https://www.theepochtimes.com/kudlow-trump-was-a-brilliant-consequential-president\\_3681221.html](https://www.theepochtimes.com/kudlow-trump-was-a-brilliant-consequential-president_3681221.html)

Falun Gong, se movilizó a las fuerzas policiales de todo el territorio para registrar los domicilios de supuestos practicantes y destruir todos los materiales relacionados con este movimiento. Los practicantes fueron interrogados y sus familiares amenazados con despidos y la negación de ciertos derechos como el acceso a la educación y la sanidad pública (Lum, 2003, 4). Los miembros del Falun Gong que están dispuestos a abandonar sus creencias y ser reeducados, son obligados a ingresar en campos de trabajo forzado. Asimismo, el Partido Comunista define al Falun Gong como una superstición feudal, término también utilizado durante las campañas políticas del maoísmo para categorizar el qigong (Owney, 2008, 10). También el gobierno de la República Popular utiliza el término *xiejiao* o culto herético para definir al Falun Gong, cabe recordar que el régimen imperial también lo utilizaba para referirse a las religiones heterodoxas ilegalizadas por el imperio.

Para concluir, a través de dichas acusaciones, el Partido Comunista justifica y legitima la represión del movimiento. El Partido Comunista se sustenta en la ley para legitimar la represión del Falun Gong, el gobierno afirma que la supresión del movimiento era necesaria para poder proteger a la población de un culto herético (Keith y Lin, 2003, 226). A partir de 1999, el Falun Gong ya no se trata de un movimiento únicamente religioso, sino que, tras la represión, construye un discurso y propaganda políticos. Actualmente, si buscamos el Falun Gong en los medios extranjeros, la información que obtenemos es mayoritariamente vinculada con su represión. El Falun Gong es internacionalmente más conocido como movimiento social que como movimiento religioso.

## 6. Los movimientos de qigong después de 1999

Tras la represión del Falun Gong el año 1999, gran parte de los movimientos de qigong surgidos en la década de 1980 son percibidos como supersticiosos opuestos al discurso estatal que defiende la ciencia como vehículo para el desarrollo de China. En este apartado vamos a analizar cómo afectó la represión del Falun Gong a otros movimientos de qigong.

Li Hongzhi no fue el único maestro de qigong que gozaba de una gran popularidad en la década de 1980. Entre los populares maestros carismáticos que surgieron en este período, Zhang Hongbao consiguió atraer la atención no solamente de la clase popular sino también de las élites. Zhang fundó el movimiento de *Zhonggong* “qigong para enriquecer la vida y aumentar la inteligencia” en 1987. Zhang Hongbao provenía de una familia de mineros y durante la Revolución Cultural fue enviado a trabajar en una granja del estado. Durante este período este maestro empezó a practicar artes marciales. Al finalizar el período maoísta, empezó a estudiar economía en la Universidad de Ciencia y Tecnología de Beijing. Paralelamente se inscribió en la Academia de Estudios Superiores

de qigong. Fue entonces cuando Zhang desarrolló su propio sistema de práctica el cual denominó Zhonggong (Palmer, 2011, 1).

Zhang adquiere una gran popularidad y es invitado a asistir a programas de televisión donde hace demostraciones de sus supuestos poderes sobrenaturales. A principios de 1990, el movimiento de Zhonggong reunía treinta millones de practicantes (Palmer, 2011, 5). A partir de esta popularidad, Zhang organizaba sesiones de práctica a las cuales asistían aproximadamente siete mil personas, fue incluso invitado por algunos miembros del partido comunista para realizar sus tratamientos de curación. En 1989, funda el sistema filosófico llamado “la cultura Qilin” (*qilin wenhua*). Realiza diversas conferencias sobre dicha filosofía a las cuales asisten principalmente la élite política (Palmer, 2011, 9). Yi Ji publicó en 1990 una biografía de Zhang titulada *el gran maestro de qigong que surgió de la montaña* en la cual explicaba sus poderes extraordinarios y su sistema de práctica, dicho libro se convirtió en un *best-seller* que alcanzó diez millones de ventas. Ante su creciente popularidad, Zhang vio la oportunidad para establecer sus propias empresas de qigong en China. Estableció academias de qigong en diferentes provincias. Asimismo, inauguró la Universidad de cultura Qilin en Xi’an en la cual no solamente se impartían cursos sobre artes marciales y medicina tradicional también había programas sobre economía, marketing y turismo (Palmer, 2011, 10). En los lugares de práctica, se ofrecían también productos del Zhonggong como por ejemplo los libros publicados por el movimiento y servicios de cura.

Aunque se trate de un movimiento con una organización mucho más desarrollada que el Falun Gong, debido a las similitudes que compartía con este movimiento en diciembre de 1999, el movimiento Zhonggong también fue ilegalizado. Se abrió una investigación a Zhang Hongbao por tres supuestos casos de violación que habían ocurrido entre 1990 y 1994. Zhang Hongbao se refugió en la isla norteamericana de Guam el febrero del año 2000 en la cual fue retenido. Las autoridades chinas pidieron su extradición, sin embargo, Zhang Hongbao permaneció en dicha isla. Tras seis meses de retención, se instaló en la ciudad de Washington en la cual fundó su propio gobierno de exilio al cual denominó “el gobierno de China en la sombra” y en el cual se declaró a sí mismo presidente. Las relaciones con los socios con los cuales había fundado varias empresas empeoraron. Poco después en el año 2006, Zhang Hongbao murió en un accidente automovilístico en extrañas circunstancias (Palmer, 2011, 19).

Dentro de la corriente del qigong terapéutico, cabe destacar el doctor Yan Xin. Yan Xin nació en Jiangyou dentro de la provincia de Sichuan. Se graduó en medicina tradicional por la universidad de medicina china de Chengdu. Aunque en las biografías que se han realizado sobre Yan Xin se le describe como una persona milagrosa, incluso algunos se refieren a él como “el Superman chino”, Yan Xin se dedicó al estudio

científico del qigong alejándose de la vertiente religiosa. Concretamente, estudió el efecto que producía la energía qi hacia las moléculas del cuerpo para demostrar su eficiencia terapéutica (Wozniak, Wu y Hao, 2001,4). No obstante, podemos encontrar en algunos de sus discursos que enfatiza la importancia de la virtud durante la práctica de qigong, también recurre a algunas nociones del daoísmo y del budismo. Después de la represión del Falun Gong, Yan Xin permaneció en China y continuó con la investigación científica sobre el qigong dentro del Instituto de medicina tradicional china de Chongqing, también participó en investigaciones con otras universidades chinas. Sus estudios tuvieron una gran acogida en Estados Unidos donde realiza frecuentemente conferencias y donde se ha reunido con importantes figuras de la política norteamericana como George Bush (Wozniak, Wu y Hao, 2001, 183; Micollier, 2013, 113).

Finalmente, existe una diversidad dentro de los movimientos de qigong. Hubo movimientos como el Zhonggong que poseían una organización mucho más rigurosa que el Falun Gong y que aprovecharon su popularidad para mercantilizar la fiebre del qigong. A su vez, también aparecieron maestros de qigong que se basaban en la ciencia para demostrar su eficacia curativa. En cuanto a los movimientos de qigong religiosos, debido a sus similitudes con el Falun Gong fueron percibidos como una amenaza y, por tanto, fueron igualmente ilegalizados. Sin embargo, aquellos que se dedicaron a la práctica terapéutica y a la investigación científica como en el caso de Yan Xin pudieron continuar sus estudios en China. No obstante, después de la represión del Falun Gong, se pone fin a un período de efervescencia de la práctica del qigong, ya no existían maestros carismáticos con promesas curativas ni tampoco movimientos de qigong tal y como surgieron en la década de 1970.

## **7. El Falun Gong en el extranjero**

En los apartados anteriores se ha analizado a través de fuentes secundarias el contexto histórico en el cual surge el Falun Gong, su cosmovisión y el pensamiento de su fundador Li Hongzhi. En este apartado expondré el discurso y los objetivos actuales del movimiento. Cabe añadir que trataré las entrevistas informales con los practicantes en forma de crónica, puesto que se sentían incómodos con el formato de entrevista, así pues, decidí recurrir a la observación participante, acercándome a los practicantes y participando en sus reuniones.

Como se ha mencionado en apartados anteriores, el Falun Gong utiliza Internet como uno de sus medios de difusión. En una de sus páginas web oficial (falundafa.org) aparece la información de las reuniones que se realizan en todos los continentes. Este movimiento organiza reuniones diarias de libre acceso y gratuitas normalmente en parques públicos para practicar el qigong. También se informa del número de teléfono de maestros de qigong de cada zona. Cabe destacar que la mayoría de los practicantes son franceses. Tras

la represión del Falun Gong, muchos practicantes chinos renunciaron al movimiento. También la mayoría de los practicantes chinos no provienen de China continental, sino que pertenecen a la diáspora (Faluninfo, 2020).



Imagen 1. Monumento conmemorativo a los trabajadores y combatientes caídos chinos en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) en el Jardín Baudricourt. (Fotografía personal. París, 2021)

En primer lugar, me puse en contacto con Danielle, la maestra de qigong encargada de las sesiones en el jardín Baudricourt situado en el distrito trece de París. Este parque se encuentra en el “barrio chino” de París y se ha erigido un monumento conmemorativo a los trabajadores y combatientes chinos caídos en la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Danielle me invitó a asistir a una de sus sesiones de práctica. Asistieron solamente cuatro personas, todas ellas mujeres de edad avanzada. Para Danielle, el Falun Gong no es ni un movimiento ni una religión, es una práctica espiritual, porque se puede realizar a nivel individual, no es una práctica necesariamente grupal. Hace veintiún años que practica el qigong, anteriormente era cristiana, pero ella me confiesa que encontró en el Falun Gong aquello que el cristianismo carece, la práctica espiritual interna.

Esta maestra me explica que en el Falun Gong no solamente se realizan las practicas espirituales, también informan sobre la represión del Falun Gong en la República Popular: “China quiere dominar el mundo, expandir el comunismo. China quiere que todos estemos a su servicio. Es nuestra obligación informar a los demás sobre lo que está ocurriendo en China independientemente de que sean practicantes o no. Tenemos que advertir del peligro del mandato de China. Esto no solamente ocurre con el Falun Gong, también con los cristianos, con los uigures”.



Imagen 2. Los documentos que difunde el Falun Dafa, entre ellos el diario Epoch Times y una edición especial sobre el Covid-19 de Minghui. (Fotografía personal. París, 2021).

Asimismo, otra practicante explicó que conoció el Falun Gong a través de su osteópata el pasado julio. Le comentó los beneficios que tenía la práctica de qigong, poco después se leyó el Zhuan Falun y fue atraída por la filosofía del movimiento. “Hay libros en los cuales encontramos frases que están dirigidas a nosotros. La filosofía del Falun Gong nos abre las mentes, trata de la

conexión de uno con el universo, en cada uno de nosotros reside el universo, somos microcosmos, por tanto, para cuidar el universo tenemos que cuidarnos a nosotros mismos”.

Posteriormente, en una concentración en contra de la represión del Falun Gong convocada en la Plaza de la Republica de París, los practicantes eran mayoritariamente mujeres de edad avanzada tal y como relatan en otros estudios académicos y periodistas (Reinhardt, 2019; Owny, 2008). Al contrario de las reuniones de práctica, estas concentraciones no aparecen en su página web. Algunos miembros practicaban el qigong mientras que otros se encargaban de informar sobre la represión del movimiento. En dicha plaza tenían situados una serie de stands donde distribuían información sobre el movimiento, los documentos eran ediciones del periódico Epoch Times y publicaciones del movimiento sobre la crisis sanitaria del Covid-19.



En esa concentración contacté con Anita Richard, una practicante de 73 años que había conocido el Falun Gong en su estancia en Guadalupe. A diferencia de Danielle, Anita me explicó la similitud de valores que tenía el Falun Gong con respecto a las religiones: “Si la tolerancia, la benevolencia y la autenticidad lo consideras como una religión, entonces el Falun Gong sí que es una religión”. Sin embargo, a pesar de la promulgación de la tolerancia, Anita criticaba la homosexualidad: “Yo antes de practicar, pensaba bueno cada uno que ame a quien quiera. Con la práctica del Falun Gong me di cuenta de que la homosexualidad está mal. Está mal ser homosexual y glorificarse o presumir de ello”. Asimismo, Li Hongzhi ha sido criticado por sus discursos en contra de la homosexualidad en los cuales la categoriza como inmoral e incestuosa (Cornejo, 2003, 394).



Imagen 3. Panfleto del Falun Gong. Representación demoníaca del Partido Comunista y mesiánica del Falun Dafa. En la parte izquierda inferior, aparece representado Jiang Zeming. (Fotografía personal. Paris, 2021)

Como defendía Danielle, Anita también advertía del peligro que poseía la progresiva influencia de la República Popular: “El Partido Comunista es un demonio. Extrae los órganos a los practicantes vivos, los encarcela y los tortura para que abandonen el Falun Dafa. En todos los países en los que hay violencia es porque el Partido Comunista tiene influencia”.

Por otra parte, los practicantes me comentan los objetivos del movimiento, entre ellos acabar con la represión. El Falun Dafa ha iniciado una petición nacional<sup>3</sup> dirigida al presidente de la República francesa Emmanuel Macron para poner fin a la represión del movimiento, se puede consultar y firmar mediante internet, aunque los practicantes también recogen firmas durante estas concentraciones. En esta denuncia se enfatiza la extracción de órganos de los practicantes. Otras organizaciones cooperan con el Falun Gong para cesar la extracción y tráfico de órganos en la República Popular, concretamente participa la organización “Médicos contra la Sustracción Forzada de Órganos” (DAFOH) (Faluninfo, 2020). A través la cooperación de otras organizaciones como “Solidarité Chine” y “Ensemble contre la peine de mort” se consiguió la prohibición de la exposición “Our Body, à corps ouvert” en Francia (Ensembles contre la peine de

<sup>3</sup> Petición Nacional del Falun Dafa para cesar con la represión del movimiento  
<https://fr.faluninfo.net/petition-nationale/>

mort, 2007). Los practicantes denuncian que esta exposición exhibe cuerpos de ciudadanos chinos ejecutados, entre los cuales se encuentran miembros del Falun Gong. Otros países como Suiza y Australia también han ilegalizado dicha exposición ante el origen incierto de los cuerpos.

No obstante, entre los objetivos del movimiento también encontramos objetivos políticos, concretamente el Falun Dafa ha iniciado una petición llamada “eliminar al diabólico Partido Comunista”<sup>4</sup> que también puede ser consultada y firmada a través de internet. El Falun Gong también actúa para intervenir en el “soft power” de la República Popular: “Hemos conseguido que no se abra un Instituto



Imagen 4. Practicantes del Falun Dafa en la Plaza de la República. (Fotografía personal. Paris, 2021).

Confucio en la ciudad de Lyon. Los Institutos Confucio son mecanismos que utiliza el Partido Comunista para lavar el cerebro de los futuros intelectuales de nuestro país”. Sin embargo, según la carta del director del Instituto Confucio de Lyon, Gregory Lee<sup>5</sup>, el cierre del Instituto Confucio en la ciudad de Lyon no se produjo por la influencia del movimiento sino por el desacuerdo de la universidad de Lyon con la institución encargada en la promoción de la lengua y cultura china Hanban. El movimiento también es contrario a la instalación de la primera fábrica de la empresa china Huawei en Brumath, al norte de la ciudad de Estrasburgo: “Ahora mismo estamos presionando para que no establezca la fábrica de Huawei en Estrasburgo. China quiere el control de Bélgica, Alemania, Suiza y Francia. A través de los satélites, el Partido Comunista nos controla. Huawei es un espía del Partido Comunista.” El supuesto espionaje de la empresa Huawei no solamente es difundido por el Falun Gong también por Donald Trump que vetó a dicha empresa en Estados Unidos alegando ser un riesgo para la seguridad nacional.

<sup>4</sup> Petición “eliminar al diabólico Partido Comunista Chino”. <https://endccp.com/es/>

<sup>5</sup> Carta del director del Instituto Confucio de Lyon <https://gregorybarrylee.weebly.com/fermeture-de-linstitut-confucius-de-lyon.html>

En esta concentración Anita defendió las teorías conspiradoras sobre la crisis del Covid-19 difundidas por *Epoch Times* y NTD. El movimiento vincula a los países que tienen relaciones diplomáticas estrechas con la República Popular con su situación en la pandemia: “El Partido Comunista es el responsable del Covid-19. Piensa que la represión del

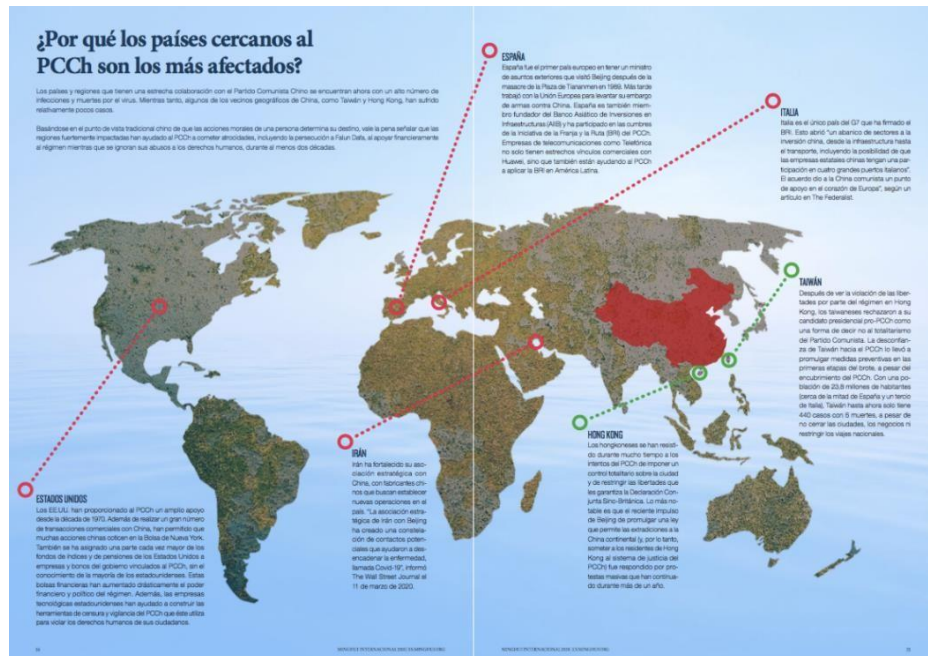


Figura 1. Mapa “¿Por qué los países más cercanos al PCC son los más afectados?”. (Minghui, 2021)

Falun Gong empezó en Wuhan y el virus también. Los países que cooperan y ayudan al Partido Comunista tienen más casos de Coronavirus”. Para el Falun Dafa no es de extrañar la situación sanitaria en España. En el mapa “Por qué los países más cercanos al PCC son los más afectados” el Falun Gong expone las causas que han provocado la crisis sanitaria en España: “España fue el primer país europeo en tener un ministro en asuntos exteriores que visitó Beijing después de la masacre de la plaza de Tian’anmen en 1989”.

Cabe recordar que Li Hongzhi defendía que la moralidad de una persona determina su destino y que las enfermedades eran producidas por el karma. Minghui publicó un artículo llamado “Reflexiones sobre la Historia: ¿Qué tipos de personas sobrevivieron a las plagas?”. En este artículo el Falun Gong nos indica qué pasos debemos seguir para no ser contagiados de Covid-19. Estos pasos son mayoritariamente de carácter moral, entre ellos encontramos por ejemplo “ser amable y virtuoso”. Sin embargo, también afirma que “decir no al PCCh” te protege del contagio de Covid-19. Según el Falun Dafa, las personas que defienden el comunismo o el socialismo tienen mayor probabilidad de infección.

El movimiento de Falun Gong es muy popular dentro de la diáspora China. Los practicantes dentro de la diáspora consideran la práctica del Falun Gong como una vía

para afirmar y seguir conectados a sus orígenes (Lowe, 2003, 269). Especialmente en países del sudeste asiático como Malasia y Singapur, el Falun Gong goza de un reconocimiento significativo. La mayoría de estos practicantes fueron atraídos principalmente por los beneficios para la salud. Otros integraron el movimiento por los códigos morales y el carisma de Li Hongzhi, también hay testimonios que afirman haber formado parte del movimiento por motivos espirituales. Los practicantes a través de la lectura de los textos de Li Hongzhi afirman haber encontrado respuestas a los misterios de la existencia humana. Los practicantes defienden que el Falun Gong a diferencia de los otros movimientos de qigong es mucho más eficaz en términos de culminación espiritual. Algunos practicantes tras la represión del Falun Gong decidieron abandonar el movimiento. Sin embargo, la mayoría continuaron dado los beneficios para la salud que habían obtenido (Lowe, 2003. 271).

El movimiento de Falun Gong está presente en Taiwán desde 1994. A finales de la década de 1990, en Taiwán se encontraba la segunda comunidad con más practicantes después de China Continental. La libertad religiosa ha permitido al movimiento continuar su práctica en la isla tras su represión. No obstante, las autoridades chinas han intervenido en Taiwán con el fin de disminuir la influencia del movimiento. Concretamente, las autoridades taiwanesas han cancelado algunos eventos públicos en los cuales el Falun Gong distribuía sus publicaciones. Por otro lado, el turismo proveniente de la República Popular en la isla es significativo, muchos negocios que se dedican al turismo intervienen en las concentraciones del Falun Gong para evitar que estas incomoden a sus clientes (Yu et al., 2020). Los practicantes mayoritariamente se adhirieron al movimiento por motivos relacionados con la salud. Según un estudio realizado por *Health Behavior and Policy Review* (2020), gran parte de los practicantes padecían de problemas de salud como diabetes, problemas pulmonares e hipertensión. Según este estudio, los practicantes pudieron mejorar su salud gracias a la práctica de qigong. Tal y como sucede en los otros países, la cosmovisión del movimiento es el segundo factor de adherencia. Según el anterior estudio, más del 50% de los practicantes habían leído más de diez veces el *Zhuan Falun*.

Finalmente, a través del contacto con los practicantes, observamos que uno de los objetivos principales del movimiento es la denuncia de la vulneración de los derechos humanos. Por otra parte, también se constata la influencia de Li Hongzhi descrito por estos como “la persona más humilde, con una moralidad superior”. En el caso de Anita Richards, Li Hongzhi le hizo cambiar de opinión con respecto a la homosexualidad. Por tanto, podríamos decir que Li Hongzhi no es solamente un maestro espiritual, para algunos practicantes es también un referente moral cuyo discurso es adoptado por estos. Cabe añadir que, a través de los practicantes, se hace evidente la importancia que ha adquirido la dimensión política dentro del movimiento, puesto que el Falun Gong difunde

un claro discurso político. A partir de estas conversaciones confirmamos una correlación clara entre el discurso de los practicantes del Falun Gong y el del anterior presidente de Estados Unidos, Donald Trump, dado que el movimiento utiliza las mismas teorías conspiradoras sobre la crisis del Covid-19 y el supuesto espionaje de la empresa Huawei en contra del Partido Comunista. Aunque existen discrepancias en cuanto a la categorización del Falun Gong, los practicantes comparten un mismo discurso político que tal y como sucede con el del Partido Comunista pretende desprestigiar y perjudicar a su opositor. A través de estas entrevistas informales, se pone de manifiesto que la espiritualidad y la política son los dos factores principales que atraen a los franceses a integrar el movimiento. En cuanto a las comunidades de practicantes de Taiwán, Malasia y Singapur, el principal factor de adhesión al movimiento es el cuidado de la salud. La cosmovisión y espiritualidad siguen siendo un factor relevante dentro de las comunidades de practicantes de dichos países.

## Conclusiones

A lo largo de la historia de China, la emergencia de movimientos religiosos ha influido significativamente dentro del ámbito social y político. El Falun Gong forma parte de estos movimientos. Dichos movimientos religiosos surgen en períodos convulsos y de descontento social, están liderados por maestros carismáticos que prometen salvar a la población de la inestabilidad imperante en su contexto.

Tras un período de persecución de las actividades religiosas durante el maoísmo, se produce una revitalización religiosa a finales de la década de 1970, particularmente en las zonas urbanas. El qigong que había surgido durante el maoísmo y era considerado como una corriente científica de la medicina tradicional china, se convierte en una práctica extremadamente popular. Entre los movimientos de qigong, destaca el Falun Gong. El auge del Falun Gong se debe principalmente por un lado por el apoyo gubernamental hacia los movimientos del qigong. Por otro, debido al descontento popular tras el inicio de la apertura de China. Algunos ciudadanos no se identificaban con los valores de la nueva China y se ven atraídos por estos movimientos religiosos que recogen la cosmovisión tradicional. Aunque el Falun Gong se identifica como una práctica, progresivamente adquiere una dimensión moral y política. Tras la protesta del 25 de abril de 1999, el Falun Gong es concebido como una amenaza a la estabilidad y legitimidad del Partido Comunista y es severamente reprimido poniendo fin a los diversos movimientos y organizaciones de qigong que habían surgido en su mismo contexto.

Tras su represión, el movimiento se expandió internacionalmente. Desde su exilio, las actividades del movimiento ya no son exclusivamente religiosas, sino que también son políticas. Los testimonios de practicantes franceses manifiestan el discurso político del movimiento. Dicho discurso pretende acabar con la represión y el mandato del Partido

Comunista. Asimismo, el movimiento apoya claramente a determinadas figuras políticas, como Donald Trump a través de diferentes medios como *Epoch Times* y NTD mediante los cuales difunden informaciones con el fin de desprestigiar al Partido Comunista. No obstante, las autoridades de la República Popular utilizan las mismas estrategias catalogando el Falun Gong como un culto herético.

En cuanto a la primera pregunta planteada en la introducción: ¿Cómo son percibidos los movimientos religiosos de qigong surgidos a finales de la década de 1970 por el gobierno de la República Popular? Los movimientos religiosos surgidos en el inicio de apertura son inicialmente percibidos favorables para el régimen. Puesto que se centran en la práctica del qigong, beneficiosa para la salud, también porque se basan en la cosmología tradicional china, los practicantes se enorgullecían de la pertenencia a dicha tradición, con lo cual reforzaba el sentimiento nacionalista. Tras la represión del Falun Gong, los movimientos de qigong ya no se trata de simples prácticas del qigong sino de movimientos que tenían unos fines políticos comunes. En el caso del Falun Gong, el cese de la crítica de los medios y el apoyo del gobierno. Asimismo, los movimientos de qigong consiguieron atraer a un gran número de practicantes, en algunos casos como el Falun Gong o el Zhonggong superaban el número de miembros del Partido Comunista Chino. Seguidamente, el Falun Gong y otros movimientos de qigong comparten similitudes con los movimientos milenaristas que habían desestabilizado el régimen a lo largo de la historia de China. Así pues, el gobierno de la República Popular dejó de considerar dichos movimientos como beneficiosos para el régimen a considerarlos como una amenaza. No obstante, la práctica secularizada del qigong continuó en la República Popular. También aquellos maestros que se dedicaron al estudio científico de la práctica del qigong como el doctor Yan Xin prosiguieron sus estudios.

En cuanto a la segunda pregunta planteada en la introducción: ¿La represión contra el movimiento del Falun Gong tiene una repercusión internacional? El movimiento del Falun Gong ha sido severamente reprimido y perseguido. Asimismo, los practicantes denuncian con el apoyo de otras organizaciones internacionales la extracción forzada de órganos. Sin embargo, los mecanismos de la comunidad internacional para denunciar la vulneración de derechos como sucede en la represión del Falun Gong son limitados.

Por un lado, la República Popular firmó el 12 de diciembre de 1986 la *Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Cruelles, Inhumanos o Degradantes*<sup>6</sup> de las Naciones Unidas que estipula “nadie será sometido a tortura ni a tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes”. Concretamente, en el artículo 31, dicha convención permite a

---

<sup>6</sup> Base de datos de las Naciones Unidas. “Estado de ratificación por país y/o por tratados”. Consultado 10 de mayo 2021.

[https://tbinternet.ohchr.org/\\_layouts/15/TreatyBodyExternal/Treaty.aspx?CountryID=36&Lang=SP](https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/15/TreatyBodyExternal/Treaty.aspx?CountryID=36&Lang=SP)

todo estado miembro denunciar al Secretario General de las Naciones Unidas que otro estado miembro no cumple con las disposiciones recogidas. La resolución de dicha denuncia se notificará un año después de que haya sido recibida por el Secretario General (Naciones Unidas, 1984).

Por otro lado, los estados pueden solicitar un informe anual con el fin de iniciar una investigación por la vulneración de derechos humanos. Tras la investigación, estos pueden formular una queja o un comunicado. No obstante, los artículos de dicha convención no indican sanciones específicas por el incumplimiento de las disposiciones de la convención. Difícilmente podemos prever las repercusiones y efectos que pueden tener dichas quejas dirigidas a China por la vulneración de derechos humanos, en este caso por tortura y otros tratos degradantes hacia el movimiento del Falun Gong (Naciones Unidas, 1984). Las ambigüedades y el relativismo dentro de las normativas de la comunidad internacional producen que en la mayoría de los casos dichas denuncias y quejas sean deficientes. Los estados pueden realizar medidas colectivas para sancionar a China por la vulneración de los derechos humanos, así como sanciones económicas y diplomáticas como ocurrió tras la represión del movimiento democrático de Tian'anmen en 1989 (Higuera, 2015, 7). No obstante, la importante posición que ocupa actualmente la República Popular dentro del sistema internacional y también dentro de la economía mundial inducen a los estados a desistir en la denuncia de la vulneración de los derechos humanos.

## Bibliografía

Chan, Cheri Shun-ching. 2004. The Falun Gong in China: A Sociological Perspective. *The China Quarterly*. Vol. 179 665-683. <https://www.jstor.org/stable/20192375> (Consultado enero 2021).

*Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradante*, Nueva York, 10 de diciembre de 1984, Serie de Tratados de las Naciones Unidas, disponible en: <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cat.aspx>

Cornejo Bustamente, Romer. 2003. Religión Y Disidencia Política En China: El Caso De Falungong. *Estudios De Asia Y Africa*. Vol 38. (núm. 2): 389-405. <http://www.jstor.org/stable/40313494> (Consulta 13 diciembre, 2020).

Ensemble contre la peine de mort. 2007. Business macabre: la vente d'organes de prisonniers exécutés. <http://www.rtw.fr/chine8.htm> ( Consultado 16 abril 2021).

Faluninfo centre d'informations sur le Falun Dafa. "Témoignage d'Alain Tong – Président de l'Association Falun Gong France". *Youtube*. 9 :52. 18 noviembre 2020 (Consultado el

- 3 de mayo de 2021). <https://fr.faluninfo.net/video/temoignage-alain-tong-president-association-falun-gong-france/>
- Goossaert, Vincent. 2004. Le concept de religion en Chine et l'Occident. *Diogene*. Vol.1 (núm.205): 11-21. ( Consultado el 18 abril 2021).
- Goossaert, Vincent y Palmer A. David. *The Religious Question in Modern China*. Chicago: The University of Chicago Press. 2011
- Higueras, Georgina. 2015. España-China, diez años de asociación estratégica. *Revista del Instituto Español de estudios estratégico (IEEE)*. (núm.5):1-20. (Consultado 10 mayo 2021).
- Holzman, Marie y Chen, Yan. 2003. Écrits édifiants et curieux sur la Chine du XXIe siècle. Voyage à travers la pensée chinoise contemporaine. *Études chinoises*, (núm. 23), 2004. pp. 585-590. (Consultado el 3 de abril de 2021) [www.persee.fr/doc/etchi\\_0755-5857\\_2004\\_num\\_23\\_1\\_1350\\_t1\\_0585\\_0000\\_1](http://www.persee.fr/doc/etchi_0755-5857_2004_num_23_1_1350_t1_0585_0000_1)
- Hsia Chang, Maria. 2004. *The end of days. Falun Gong*. Yale: Yale University Press.
- Huang, Lucy Jen. 1971. The role of religion in communist Chinese society. *Asian Survey*. Vol. 11 (núm.7): 693-708. (Consulta 21 febrero 2021). <https://www.jstor.org/stable/2642975>
- Jiao, Yupeng. “Martial Arts, apocalypse, and counterrevolutionaries: Huidaoemen and rural governance in modern China, 1919-1961”. Tesis de Filosofía. *UC San Diego*.2020
- Ji, Zhe. 2011. Introduction : le jiao recomposé. L'éducation entre religion et politique dans la modernité chinoise. *Extrême-Orient Extrême-Occident*. Vol. 33 5-34. <http://journals.openedition.org/extremeorient/178> (Consultado 21 diciembre, 2020)
- Keith, Ronald y Lin, Zhiqiu. 2003. Falun Gong Problem: Politics and the Struggle for the rule of the law in China. *The China Quarterly*. Vol. 175 623-642. <https://www.jstor.org/stable/20059032> (Consulta 03 febrero, 2021).
- Li, Hongzhi. 1993. *Falun Gong*. <https://es.falundafa.org/falun-dafa-books.html>
- Li, Hongzhi. “Enseñanza del Fa en la Ceremonia de Fundación de la Asociación de Falun Dafa en Singapur”. 1-16. 28 de julio de 1996 en Singapur.
- Li, Hongzhi. 2017. *Zhuan Falun*. <https://es.falundafa.org/falun-dafa-books.html>
- Li, Jianhui y Fu, Zheng. 2015. The Craziess for extra-sensory perception: Qigong fever and the science-pseudoscience debate in China. *Board of Zygon*. Vol.50, (núm.2): 534-548. <https://login.are.uab.cat/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=pbh&AN=102578946&site=eds-live> (Consultado 8 enero, 2021).



- Lowe, Scott. 2003. Chinese and international contexts for the rise of the Falun Gong. *University of California Press*. Vol.6 (núm.2): 263-276. <http://www.jstor.org/stable/10.1525/nr.2003.6.2.263> (Consulta 02 de junio de 2021).
- Lum, Thomas. 2003. China and “Falun Gong”. *CRS Report for Congress*. 1-6 <https://www.everycrsreport.com/reports/RS20333.html> (Consulta 04 febrero, 2021).
- Martínez Esquivel, Ricardo. 2016. La campaña de erradicación de las huidaomen 會道門 por parte del partido comunista chino (1949-1953). *La albolafia: Revista de humanidades y cultura*. (núm.7): 79-9. (Consultado 20 abril de 2021)
- Micollier, Evelyne. 2007. Qigong et nouvelles religions en Chine et à Taiwan : Instrumentalisation politique et processus de légitimation des pratiques. *Revue de sciences sociales au Sud, Presses de Science Po*. Vol.2 (núm. 42) 127-144. (Consulta 3 abril 2021)
- Micollier, Evelyne. “Un maitre « ordinaire » de qigong en Chine. 2013. Entre innovation et transmission”. En *Les nouveaux guérisseurs. Biographies de thérapeutes au temps de la globalisation*. Editado por Emmanuelle Simon y Laurent Pordié 131-155. Montpellier: EHESS. (Consulta 29 febrero 2021)
- Minghui. 2021. My Brother's Miraculous Recovery in the Pandemic. <https://en.minghui.org/html/articles/2021/2/1/190207.html> (Consulta 27 diciembre 2020)
- Minghui Publishing Center. 2021. Edición especial sobre el coronavirus. *Revista Minghui International* <https://es.minghui.org/html/articles/2021/1/29/118836.html> (Consulta 6 febrero 2021)
- Owny, David. 2003. The Falun Gong in the New World. *European Journal of East Asian Studies*. Vol. 2 (núm. 2): 303-320. <https://www.jstor.org/stable/23615141> (Consultado 29 diciembre 2020).
- Owny, David. 2008. *Falun Gong and the future of China*. Nueva York: Oxford University Press
- Owny, David. 2016. New Perspectives on the “dao” of “huidaomen”: Redemptive Societies and Religion in Modern and Contemporary China. *Front. Hist. China*. Vol.11 (núm.4): 563-578. (Consultado el 13 de abril de 2021).
- Palmer, David A. 2009. "Religiosity and Social Movements in China: Divisions and Multiplications." En *Social Movements in China and Hong Kong: The Expansion of Protest Space*. Editado por Khun Eng Kuah-Pearce and Gilles Guiheux. 259-84. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Palmer, David A. “Chinese religious innovation in the qigong movement: The case of Zhonggong” en *Religion in contemporary China: Revitalization and Innovation*. Editado por Adam Yuet Chau. 182-202. Routledge. 2011

- Penny, Benjamin. 2003. The Life and Times of Li Hongzhi: “Falun Gong” and Religious Biography. *The China Quarterly* Vol.175 643-661 <https://doi.org/10.1017/S0305741003000389> (Consulta 13 diciembre, 2020).
- Rahn, Patsy. 2002. The Chemistry of a Conflict: The Chinese Government and the Falun Gong. *Routledge Taylor and Francis Group*. Vol. 14 (núm.4): 41-65 <http://dx.doi.org/10.1080/714005633> (Consultado 21 diciembre 2020).
- Reinhardt, François. “China: ¿quién teme al Falun Gong?” *arte*, 29:47. 03 de mayo de 2019. (Consultado el 10 de mayo de 2021). <https://www.arte.tv/es/videos/087017-000-A/china-quien-teme-al-falun-gong/>
- Shih, Vincent. 1967. *The Taiping Ideology: Its Sources, Interpretations, and Influences*. Seattle y Londres: University of Washington Press.
- Wang, Xiaoxuan. 2020. *Maoism and grassroots religion: The communist revolution and the reinvention of religious life in China*. Oxford: Oxford University Press.
- Wang, Ying. 2020. USA Today and National Review: Chinese Communist Party Is Responsible for the Pandemic. *Minghui* <https://en.minghui.org/html/articles/2020/4/15/184050.html> (Consulta 10 enero, 2021)
- Wozniak, Jo Ann, Wu Stevenson y Hao, Wang. *Yan Xin qigong and the contemporary sciences*. Urbana: International Yan Xin qigong Association. 2001.
- Wu, Xiaobo. 2008. *La China emergente*. Madrid: Kailas.
- Hu Yu-Whuei, Huang Li-Shan, Yeh Eric J., He Mai. 2020. Healthcare utilization and perceived health status among Falun Gong practitioners in Taiwan. *Health Behavior and Policy Review*. Vol. 7 (núm.6): 511-536. <https://doi.org/10.14485/HBPR.7.6.2> (Consultado el 02 de junio de 2021).
- Zuo, Jiping. 1991. Political religion: The Case of the Cultural Revolution in China, *Sociological Analysis*. Vol.52 (núm.1): 99-110. (Consulta el 28 de febrero de 2021).